

ESTRUCTURA ECONOMICA DE CATALUÑA

Martí Parellada (Director).

Edit. Espasa-Calpe, Madrid, 1991, 527 pp.

El libro España. Economía, dirigido por el Prof. García Delgado y editado por primera vez hace algo más de dos años por Espasa-Calpe se ha convertido en un punto de referencia imprescindible para conocer y entender la evolución reciente de la economía española y sus actuales retos. De su éxito hablan claramente las dos ediciones ampliadas que han visto la luz en 1989 y 1990, incorporando tres nuevos capítulos, un apéndice y tres índices -de personas, instituciones y materias- que facilitan enormemente la utilización de la obra en la que, como es sabido, colaboran un distinguido elenco de economistas.

Las importantes diferencias que existen entre las distintas comunidades autónomas y la creciente demanda de información a nivel regional que actualmente existe en el país han impulsado un proyecto editorial que pretende complementar dicha obra básica, y más general, con una serie de libros referidos a la estructura económica de las regiones españolas. El volumen referido a Cataluña es el que ha abierto esta nueva serie y en su preparación han colaborado treinta y dos economistas vinculados a las universidades y centros de investigación catalanes bajo la dirección del profesor Martí Parellada, Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de Barcelona. La Caixa de Catalunya y el Consorci de la Zona Franca han contribuido a hacer posible la edición del libro por parte de Espasa-Calpe.

Dos notas destacan particularmente en la obra, aunque no sean las únicas. La primera es que la mayoría de los autores forman parte de lo que puede muy bien considerarse como la nueva -o la joven- generación de economistas de Cataluña. La segunda es que el libro conserva las características básicas de la obra que le ha servido de modelo: amplia cobertura de temas, un tratamiento de los mismos profundo, pero que evita la erudición y los tecnicismos innecesarios, y una base estadística e informativa muy cuidadas. Por su misma concepción este libro tiene también la ventaja de que el lector puede seleccionar los capítulos que considere de interés sin necesidad de recorrer los restantes, aunque entre todos ellos existen puntos de enlace que convierten al libro en una obra unitaria y muy compacta.

Sería, quizás, inapropiado o al menos difícil destacar el interés de algunos de los temas tratados en el libro. El estudio de la economía catalana se ha organizado en ocho partes que cubren desde los aspectos históricos básicos, hasta el marco institucional actual, pasando por un análisis más detallado de los sectores productivos, las infraestructuras, las relaciones catalanas con el exterior, la localización industrial y la financiación de la economía de Cataluña. Todo ello, como señala el Prof. J.M. Bricall en el prólogo, dentro de "una línea conductora que no es la meramente descriptiva", sino que pretende ofrecer una panorámica de los fenómenos y hechos que inciden sobre la economía regional y de la respuesta que ésta viene dando a los mismos.

Con todo, hay varias cuestiones que podríamos señalar como especialmente interesantes al analizar la economía catalana

actual. Sin establecer un orden jerárquico propiamente dicho, la primera sería el impulso que en Cataluña se está dando a los servicios colectivos y a los servicios de apoyo a la actividad productiva; un aspecto que si en todo momento ha sido clave para el desarrollo, hoy constituye una condición imprescindible para alcanzar la competitividad que exige la integración en la CEE. La segunda es el claro proceso de internacionalización que está experimentando la economía catalana, siguiendo una línea que es común a todas las regiones más dinámicas de Europa, y hasta del mundo. La tercera es el avance y el dinamismo que se observa en el terreno científico y técnico en Cataluña, tanto si se analiza desde la vertiente de la formación y la cualificación de la mano de obra, como desde la óptica de la transformación y mejora del tejido productivo, particularmente en la industria manufacturera. Por último, otro hecho que resulta bastante evidente es que en Cataluña son ya perceptibles los positivos efectos de la autonomía política, que está permitiendo encarar con mayor agilidad a muchos de los problemas y retos con que esta comunidad autónoma se enfrenta en los últimos años.

El libro, aunque éste no sea su objetivo más directo, proyecta algunos mensajes que son singularmente pertinentes en estos momentos. Como señala el profesor M. Parellada en la introducción: mejorar los niveles de competitividad de la economía española y catalana constituye hoy el reto fundamental para todos, Administración y agentes sociales. Desarrollar una política de rentas ampliamente consensuada, afrontar el problema de la eficiencia de las administraciones públicas, continuar favoreciendo las inversiones en infraestructuras, mejorar los servicios generales (especialmente la educación y la sanidad) así como desarrollar una política industrial en el sentido más amplio

del término requiere no tan solo la voluntad decidida de las administraciones, sino también, el acuerdo de los agentes sociales.

Quizás sea en Cataluña donde mejor se entienda, por razones históricas y por la propia idiosincrasia de sus ciudadanos, la necesidad de pactos y acuerdos básicos para que la economía sea capaz de seguir la senda de la eficiencia y de un crecimiento estable.